

# Cuando se publicó, el PRI ya no estaba allí...<sup>1</sup>



**IZTAPALAPA**

*Agua sobre lajas*

*Eva Salgado Andrade\**

**Resumen:** Este artículo presenta los resultados del análisis de la nota principal y el editorial de diez diarios de circulación nacional publicados el 3 de julio de 2000, apenas un día después de las elecciones que marcaron un viraje político en México y dieron lugar a la alternancia en el poder. La metodología, que sigue propuestas del análisis crítico del discurso, comprende la identificación del tema y la intención discursiva de cada unidad del corpus, para realizar luego diversos acercamientos que atienden a fenómenos de orden sintáctico (núcleo oracional, verbo y adjetivo). Se demuestra cómo, al examinar aún las mínimas partículas de la lengua, el discurso periodístico, al igual que otros tipos de discurso, examinado e interpretado en su contexto específico de enunciación, permite conocer aspectos mayores de la realidad social, que funciona no sólo como un medio de comunicación, sino como una forma de acción social.

**Palabras clave:** análisis crítico del discurso, prensa, alternancia, información, editoriales.

**E**ntre los múltiples discursos, el de la prensa representa un interesante punto de observación para conocer la imagen que de sí mismos recrean los grupos sociales, la forma como conciben su interrelación con otros y, en suma, la ideología que modela sus conciencias, bajo la forma de un acervo discursivo. Por algo, Fernando Savater califica al lenguaje como "el verdadero código genético de la humanidad" (Savater, 1999: 93). Este trabajo se inscribe en los planteamientos del análisis crítico del discurso, entendido como un fenómeno práctico, social y cultural. Para Wood (Wood y Kroger, 2000: 3-4) este concepto

<sup>1</sup> Con admiración para el inmortal Augusto Monterroso y su celeberrimo cuento.

\* Profesora investigadora de tiempo completo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, D. F. Correo electrónico: esalgado@juarez.ciesas.edu.mx, corsal@prodigy.net.mx

interdisciplinario abarca elementos metodológicos y conceptuales; el lenguaje no es simplemente un medio de comunicación, sino es además una práctica social, una forma de hacer cosas. Es, por lo tanto, un fenómeno central y constitutivo de la vida social.

Uno de los planteamientos esenciales del análisis de discurso es que muchos fenómenos trascendentales en la investigación social se constituyen en y por medio del discurso. Tal vez ello explique el notorio y creciente interés que, en años recientes, despierta esta propuesta teórico-metodológica entre investigadores de diversas disciplinas, cuyos fundamentos pueden conocerse en autores como van Dijk (2000), Calsamiglia y Tusón (1999), Chilton y Schäffner (2002), Wodak (2000), Fairclough (1995), Renkema (1999), Gee (2002), entre otros. Los discursos donde se entrecruzan el ámbito de la política y del periodismo generan considerable atención entre los analistas; a este respecto, pueden consultarse trabajos como los de Van Dijk (1996b), Fairclough (1998), Wolton (2000), Gauthier *et al.* (1998) o Graber (1998), en los cuales, desde diversos enfoques, el discurso periodístico de contenido político se concibe como registro de la realidad y como producto de una sociedad específica, además de un importante mecanismo de legitimación, captación y credibilidad, es decir, como herramientas de acción social.

En consecuencia, al analizar el corpus periodístico que sirve de base para esta investigación, se abre la posibilidad de conocer la información o las opiniones contenidas en la prensa al tiempo que la interpretación de los hallazgos hará viable contribuir al conocimiento del contexto social en el cual tuvieron lugar los fenómenos discursivos. Concretamente, esta investigación arroja luz sobre aspectos tales como el clima de opinión existente en México apenas concluido el proceso electoral, la reacción de la prensa nacional frente a circunstancias políticas inéditas (aunque anticipadas o incluso deseadas), la forma en que el discurso periodístico opera como un discurso de legitimación social o el nivel pragmático en torno al cual se dotaba de sentido a la información de la prensa, visible sobre todo en los encabezados.

Este artículo forma parte de un proyecto mayor, "La alternancia en el poder y su construcción discursiva en la prensa nacional".<sup>2</sup> Aquí se presentan los resultados de una revisión de diarios nacionales publicados al día siguiente de las elecciones del 2 de julio de 2000, que marcaban un viraje inusitado en la política mexicana.

<sup>2</sup> Desarrollado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A más de dos años de distancia, es evidente cómo los rotativos han sufrido también ajustes y reacomodos, como obvia reacción al pulso de los acontecimientos políticos. Así, periódicos de larga tradición han cambiado de manos, su existencia se ve amenazada o de plano han desaparecido. Tal ha sido, por ejemplo, el caso de *Excelsior*, *Novedades*, *El Día* o *unomásuno*. Probablemente, esta mirada retrospectiva nos permita tener un punto de comparación de las características comunes del discurso de la prensa nacional, al filo de un gobierno hegemónico, frente a sus condiciones actuales, cuando la sociedad es (o por lo menos se ostenta como) más democrática.

El análisis de los materiales se hará por medio de una metodología que facilita el registro e interpretación de los diversos elementos significantes de este género: *lingüísticos*, *paralingüísticos* e *icónicos*. Por cuanto a los materiales lingüísticos se seleccionaron específicamente los textos del encabezado y del primer párrafo. El encabezado se conceptúa como el conjunto que puede estar formado por partes tales como cintillo, antetítulo, título, subtítulo, balazo o sumario, y que es el núcleo de la estructura de la noticia, y que desde una percepción global recoge o debe recoger los elementos cardinales de la información. El primer párrafo, por su parte, es "uno de los elementos más importantes en la estructura de las noticias y junto con la titulación completa una de las partes esenciales en la redacción de las noticias" (Armentia y Caminos, 2003: 81).

Al igual que con cualquier otra manifestación discursiva, la prensa escrita tiene diversos niveles: sintáctico, semántico y pragmático. En el primero habrán de estudiarse las relaciones de los signos entre sí y la relación de un signo con otros, independientemente de lo que signifiquen. En el nivel semántico se atenderá la relación entre el signo y el objeto designado. Por último, el nivel pragmático se ocupa de la relación entre el signo y el sujeto que lo utiliza (de Moragas, 1976: 51). No se trata de proponer un análisis individual de cada nivel, sino de pensar al discurso como una unidad, donde simultáneamente entran en juego cada uno de ellos.

El corpus fue integrado por la nota principal y el editorial de diez diarios nacionales publicados el 3 de julio de 2000: *Excelsior*, *El Sol de México*, *El Universal*, *La Crónica de Hoy*, *La Jornada*, *La Prensa*, *Milenio Diario*, *Novedades*, *Reforma* y *unomásuno*. En total se seleccionaron 23 unidades: 10 notas informativas y 13 editoriales. Para hacer esta selección se consideró como nota principal la que respondía al encabezado de mayor tamaño en cada diario, independientemente de que se hubiera publicado en la primera plana o que, mediante una llamada, se remitiera al lector a páginas centrales.

## La realidad comprimida (o la pragmática en su máxima expresión)

El amanecer del 3 de julio fue de júbilo para quienes por años habían esperado desplazar al PRI del escenario político, de escepticismo para algunos seguidores del *voto útil*, de estupor, nostalgia e incertidumbre para quienes no se imaginaban México sin un presidente priísta. A ocho columnas, los periódicos destacaban algo que muy probablemente ya todo México sabía, pues los medios electrónicos habían difundido con amplitud, desde las 20 horas del domingo anterior, los resultados preliminares anunciados por el Instituto Federal Electoral (IFE), que daban el triunfo a Vicente Fox, el candidato del Partido Acción Nacional (PAN), así como el reconocimiento de la derrota por parte de sus dos principales contrincantes: Francisco Labastida, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y Cuauhtémoc Cárdenas, del Partido de la Revolución Democrática (PRD). ¿Cuál era, en consecuencia, la intención de los discursos con los que los diarios nacionales dieron la bienvenida a la vida democrática?

Como un primer acercamiento, examinamos el titular principal de la primera plana de cada diario. Es oportuno señalar que, en el ámbito del discurso periodístico, el sentido de los encabezados radica necesariamente en el nivel pragmático de la lengua; ¿de qué otra forma se podría resumir una noticia, una declaración, un acontecimiento, una revelación? En efecto, es un recurso eficaz para sintetizar en tres o cuatro palabras una noticia, y además es uno de los medios fundamentales para atraer lectores; sin embargo, para que estas condiciones se cumplan, se exige del lector hurgar en su memoria discursiva para completar el sentido. El análisis de los encabezados resulta, en consecuencia, muy útil para acercarse a la ideología, las creencias, opiniones, valores o expectativas vigentes entre amplios grupos sociales en un momento dado.

En consecuencia, cuando en un día coincide el tema de los encabezados de todos los diarios estamos frente a un suceso de incuestionable trascendencia. Tal ocurrió el 3 de julio de 2000, cuando todos los periódicos de circulación nacional dedicaron la nota principal a los resultados de la elección. En el caso hipotético de que algún medio nacional hubiese dedicado su nota principal a otro tema, esta ocurrencia habría sido desde luego altamente significativa. No obstante, aunque el referente de la información era el mismo (los resultados de las elecciones) hubo variantes que, si bien parecen mínimas, aportan datos valiosos. El desenlace electoral tenía tres grandes vertientes: quién había ganado, quién había perdido y qué representaba el triunfo. En buena parte de los rotativos se destacaba *exclusivamente el triunfo de Vicente Fox, sin aportar mayor información* (al

menos en el encabezado) sobre las consecuencias de tal hecho. A la luz del contexto que entonces se vivía, tampoco parecía necesario especificar qué era lo que se había ganado, y había sólo una mención lacónica a lo que desde horas antes se había informado a través de los medios electrónicos.

Aquí resulta útil recurrir a los conceptos de *tema* y *rhema*, según los proponen diversos teóricos del análisis, entre ellos Teun van Dijk (1996a: 37-38), en el sentido de que *tema* es información ya conocida, en tanto que *rhema* es lo que se añade. Casualmente en los periódicos cuya tendencia era, para la época en que se publicaron las notas, decididamente gobiernista, es decir, priísta, las notas fueron redactadas sin alejarse de lo que en ese momento era, lisa y llanamente, *tema*:

Ganó Vicente Fox (*El Sol de México*)

Ganó Fox (*La Prensa*)

Fox triunfa (*unomásuno*)

Vicente Fox gana la Presidencia (*Novedades*)

La nota de *Excelsior*, periódico de marcada tendencia priísta en esa época, presenta una característica interesante. Sintácticamente, estamos frente a una construcción formada por dos oraciones yuxtapuestas, si bien la estructura sujeto-predicado difería en una y en otra. La primera era antecedida por el predicado ("Triunfó Vicente Fox"), en tanto que en la segunda el sujeto aparecía primero ("el presidente Zedillo lo reconoció"). Y el asunto de quién aparece "primero" no es desde luego menor, pues lo que se incluye en primer lugar crea la perspectiva desde la cual será visto el resto del contenido de la cláusula o de la oración (Gee, 2002: 156). Por otra parte, si consideramos los demás elementos significantes del discurso periodístico (ubicación, presentación, tipografía), indudablemente se daba el mismo peso informativo al triunfo de Fox y al hecho de que hubiese sido reconocido por Zedillo:

Triunfó Vicente Fox; el presidente Zedillo lo reconoció (*Excelsior*)

*El Universal*, que también había mostrado sus simpatías hacia el candidato priísta, de plano optó por no dar como noticia el triunfo de Fox, sino que desplazó el interés hacia la forma en que se llevaría a cabo el proceso de transición:

Transición pacífica: Fox (*El Universal*)

En contraparte, los diarios que habían manifestado, en mayor o menor grado, oposición hacia la posibilidad de una continuidad del PRI en el Ejecutivo, no sólo

informaron lo que ya todo México sabía, sino que externaron, si bien en forma velada, una opinión. Así, en *La Crónica de Hoy* el encabezado se redactó como una oración yuxtapuesta; la primera era una oración de verbo copulativo, elidido por cierto: "Fox, presidente". En la segunda se refería, a diferencia de los casos arriba expuestos, a la situación a la que se enfrentaba el PRI, si bien no se muestra el agente: "se acabó la era del PRI." El protagonismo del candidato triunfador era claramente desvanecido.

Por el contrario, en *Reforma*, este rasgo de personalidad era más que señalado, incluso con una selección léxica que hacía recordar mucho del estilo coloquial que el candidato triunfante había puesto de moda para hablar de política: "Fox tira al PRI".

En *Milenio Diario* la alusión al PRI se dio de forma implícita. Es probable que, según sus redactores, el universo de sus lectores potenciales no requiriera de mayores explicaciones respecto al sentido que subyace a la redacción siguiente: "Vicente Fox acabó con la hegemonía".

Por último, entre todos los encabezados analizados destaca el de *La Jornada*, que se había manifestado abiertamente crítico en torno a las propuestas de campaña del candidato panista. A diferencia de los demás, en la cabeza no figuraba el nombre de Vicente Fox y su partido, y sí en cambio había una clara alusión a lo que implicaban los resultados electorales. Dicho en otras palabras, la información era sólo *rhema*, con una clara exclusión del *tema* en cuestión:

#### Adiós al PRI (*La Jornada*)

Parece oportuno señalar brevemente que apenas un día después comenzó a registrarse una dispersión en los temas. Así, el martes 4 de julio, en tanto que algunos periódicos subrayaban la intención del presidente saliente y el candidato triunfador por trabajar juntos durante la transición ("Trabajarán en conjunto", *La Prensa*), otros dedicaron la nota principal a la crisis desatada en el PRI luego de la derrota ("PRI: estalla la crisis", *Milenio Diario*). Otro medio, como ocurría en los tiempos priístas, daba inicio a la especulación típica de fines de sexenio para saber quiénes se habrían de integrar al gabinete ("Gabinete plural, anuncia Fox", *El Universal*). Por último, en otro órgano informativo se puso énfasis en el beneplácito con el que los mercados financieros internacionales recibieron los resultados electorales ("Festean mercados elecciones", *Reforma*).

Según refieren Armentia y Caminos (2003: 79), el Libro de Estilo de *El Periódico de Catalunya* señala que "hay que huir de la idea de que el titular es un mero resumen de la información o del texto con el que se relaciona. Es un instrumento

de valoración de los hechos por parte del periódico, lo que pone de manifiesto que un título es también opinión". A la luz de las pruebas que aportan los encabezados del lunes 3 de julio, el planteamiento anterior parece más que evidente. Si tomamos en cuenta que esta primera aproximación se hizo sólo con base en la redacción de la cabeza principal, es fácil imaginarse las posibles conclusiones que arroja el análisis al abarcar unidades mayores, tales como el resto del encabezado, incluyendo balazos, cintillos, llamadas, por no hablar del texto completo. Lo *informativo* de los géneros informativos estaría sin duda en tela de juicio, pero este factor no invalida el que el emisor los ubique en esta categoría y que, en consecuencia, su análisis permita captar el hecho de que, al *dar forma* a la realidad, los emisores no puedan dejar a un lado su visión de los sucesos en aras de una francamente inexistente objetividad.

Tal vez los géneros interpretativos (entrevista y reportaje) planteen menos conflicto, pues de antemano se sabe que ofrecen información susceptible de ser analizada por quien la emite. En el otro extremo tenemos a los géneros de opinión (editorial, columna, artículo de fondo y ensayo), en cuya elaboración además de encontrar el punto de vista de quien escribe, se supone que hallaremos también la información que sirve de sustento para todos los juicios y valoraciones emitidas. Entre los géneros de opinión, en la prensa escrita el editorial es de los más relevantes, pues es la visión o "la conciencia del periódico" (Edo, 2003, 66). Para proseguir con el análisis de los encabezados como unidades discursivas altamente significantes, examinamos los titulares de los editoriales del 3 de julio.

Para facilitar el trabajo de interpretación de los resultados, revisaremos los editoriales en el mismo orden que seguimos con la nota principal. En primer lugar, en los diarios abiertamente priistas, difícilmente se advierte una opinión, si bien la selección temática arroja pautas sobre lo que expresaba "la conciencia del periódico". Por ejemplo, *El Sol de México* optó por no hablar del triunfo del candidato, sino concentró su interés en el pueblo que lo eligió: "El pueblo decidió". *La Prensa*, "el periódico que dice lo que otros callan", se limitaba a decir lo que todos sabían: "Fox, el triunfador". En el *unomásuno*, que en días anteriores había manifestado abiertamente sus simpatías hacia el candidato priista, se prefirió encabezar el editorial con una lacónica mención a la fecha: "2 de julio de 2000". El *Novedades*, contrario a lo que su nombre podría sugerir, no daba cuenta de novedad alguna: "El triunfo de Vicente Fox".

El editorial de *Excelsior*, cuyo encabezado según vimos arriba resumía un coprotagonismo entre Fox y Zedillo, se dividió en cinco grandes núcleos; en ninguno tuvo cabida la mención del candidato triunfador o del partido que había resultado favorecido. Se aprovechó el espacio para externar opiniones; con excepción

de la primera, las cuatro restantes fueron francamente favorables al PRI: "Deterioro del Sistema Político", "Que Persista Pluralidad", "Cierre de un ciclo histórico", "Prevaleció la Democracia", "Marco institucional de la transición".

En *El Universal*, cuyo encabezado principal no hacía mención del triunfo ("Transición pacífica: Fox") siguió en su editorial esta tendencia a no hablar de triunfo y, en consecuencia, tampoco de derrota ni de la trascendencia de que luego de siete décadas el PRI perdiera la Presidencia, y sí en cambio valoró la acción ciudadana que propiciaba el cambio; aun cuando no había verbo ni sujeto, se puede inferir que éste es el pueblo: "Cambio, el claro mandato".

En los diarios que se habían mostrado críticos hacia el candidato panista, tampoco se resaltaba el triunfo, sino lo que éste traía consigo. Así, *La Crónica de Hoy* resumía así lo ocurrido: "Fin de una época", sin señalar, tácita o explícitamente, sujeto alguno. Por su parte, *La Jornada* sintetizaba dos grandes asuntos: el país se enfrentaba al cambio y el candidato triunfador debía cumplir sus compromisos de campaña: "Fox: cambio y compromisos". La acción discursiva era una clara admonición, una advertencia de las responsabilidades que traía implícito el triunfo.

### ¿De qué se habló el 3 de julio?

Una estrategia interesante para analizar el discurso consiste en aislar el tema clave. Si bien todas las notas tenían como tema las elecciones del día anterior, fue posible diseñar, dentro de este amplio conjunto temático, una serie de subcampos semánticos y poder así interpretar cuál era el objeto específico de interés en cada diario.

A fin de evitar la dispersión, se diseñaron campos capaces de sistematizar las variantes de cada tema detectado, sin que se perdieran sus especificidades. En orden descendente, los temas identificados en 23 unidades (ver tabla 1) fueron, en primer lugar, "Triunfo de Fox" (ocho unidades, 34.78%) rubro en el que se consideraron las notas o editoriales que difundieron los resultados de la elección, sin entrar en detalles sobre sus causas o consecuencias. El segundo sitio en frecuencia fue "Fin del PRI" (cuatro unidades, 17.40%), que atendieron no tanto a los resultados, sino a cómo repercutirían para el partido que durante siete décadas había estado en el poder. El tercer aspecto destacado (tres unidades, 13.04%) correspondió a notas destinadas a enaltecer la figura del presidente Zedillo o la jornada electoral ejemplar. Se obtuvieron dos registros para el tema "Inicio del cambio" que, aunque parece similar al del "Fin del PRI", se distingue de éste al no mencionar explícitamente al partido político, pues centra su atención en el cambio, sin profundizar sobre quién fue el reemplazado.



Asimismo, el tema "Decisión del pueblo" no corresponde necesariamente con el de "Jornada ejemplar", dado que se limita a informar (a veces pareciera que a responsabilizar) que el pueblo decidió votar por otro partido. En esta reducida pero significativa muestra, Francisco Labastida logró figurar como elemento principal de una oración, a través de entusiastas alabanzas.

Por último, dejamos sin englobar un tema que no pareció tener ubicación en alguna de las categorías anteriores. En un primer párrafo de su editorial, construido con una serie de frases nominales, escuetamente titulado "2 de julio de 2000" los redactores de *unomásuno* parecen ser víctimas del estupor y la sorpresa: "Día de emociones encontradas, sí. De eventos inéditos, también. De sorpresas hasta para quienes creían que el cambio democrático ya había llegado a México".

Desde luego, es significativo registrar no sólo las ocurrencias, sino también las ausencias. Destaca, en este sentido, que de los diez periódicos analizados, dos no hayan abordado el triunfo de Fox como tema clave de los titulares de la nota principal ni del encabezado. Se trató de *La Jornada* y *Milenio Diario*.

## La intención en el discurso periodístico

Otra estrategia de análisis para contar con una visión panorámica de los materiales discursivos, se centra en la intención de cada discurso. Esta propuesta, introducida por John Austin en 1962, parte de la teoría de los actos de habla, según la cual "el acto de expresar la oración es realizar una acción, o parte de ella, acción que a su vez no sería normalmente descrita como consistente en decir algo" (Austin,

TABLA 1  
Tema clave de las notas principales y los editoriales del 3 de julio de 2000

| Tema                       | Total | %      | Periódicos  |
|----------------------------|-------|--------|---|
| Triunfo de Fox             | 8     | 34.78% | <i>La Prensa</i> , <i>Excelsior</i> , <i>La Crónica de Hoy</i> , <i>unomásuno</i> , <i>El Sol de México</i> , <i>El Universal</i> , <i>Novedades</i> , <i>Reforma</i> |
| Fin del PRI                | 4     | 17.40% | <i>La Jornada</i> , <i>Excelsior</i> (2), <i>Milenio Diario</i>   |
| Alabanza a Zedillo         | 3     | 13.04% | <i>La Prensa</i> , <i>Excelsior</i> , <i>Novedades</i> ,  |
| Jornada electoral ejemplar | 3     | 13.04% | <i>Novedades</i> , <i>La Jornada</i> , <i>El Universal</i>  |
| Inicio del cambio          | 2     | 8.70%  | <i>La Crónica de Hoy</i> (2)  |
| Decisión del pueblo        | 1     | 4.35%  | <i>El Sol de México</i>   |
| Estupor                    | 1     | 4.35%  | <i>unomásuno</i>  |
| Alabanza a Labastida       | 1     | 4.35%  | <i>Excelsior</i>  |

1982: 45-46). Para Austin y la teoría reformulada pocos años después por Searle (1986) hablar implica una tricotomía, en la cual podemos distinguir tres actos distintos: locución, ilocución y perlocución.

Las acciones discursivas son muy distintas de otro tipo de actuar. Habermas las define como "actos con los que un hablante puede entenderse con otro acerca de algo en el mundo" (Habermas, 1990: 67). No solamente *lo que se dice* conlleva un mensaje; es preciso atender también a *cómo se dice*. Por otro lado, Habermas plantea que al ejecutar un acto de habla se dice también *qué se hace*, es decir, se *ordena, suplica, promete, informa, cuestiona*, etcétera.

Trasladando los supuestos anteriores al análisis del discurso de la prensa, identificamos como *acto locutivo* a cada una de las unidades discursivas que la componen, en tanto son "la emisión de ciertas palabras en una determinada construcción y con un cierto significado" (Austin, 1982: 138). Si el examen se encamina a mostrar qué fue lo que se realizó al escribir lo que se escribió, estamos hablando de los actos ilocutivos y perlocutivos. En la prensa, la gama de actos ilocutivos abarca *informar, opinar, anunciar, cuestionar, negar, prometer, ordenar o desmentir*. Por cierto, todos ellos parecen típicos del discurso político, y en efecto lo son. Es conveniente retomar aquí la diferencia que Eliseo Verón da entre el discurso de la información y el político, que:

...reside en el hecho de que en el primero el enunciador aparece como mediador-testigo, mientras que el enunciador político se construye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las numerosas modalizaciones apreciativas (evaluaciones) que articulan la descripción (Verón, 1987: 21).

La identificación de las acciones discursivas de la prensa se enriquece con los aportes de Roman Jakobson (1981: 253) al plantear las funciones que corresponden a cada uno de los elementos en el proceso de la comunicación: *emotiva, poética, apelativa, fática, metalingüística o referencial*, que corresponden respectivamente al emisor, mensaje, receptor, canal, código o contexto.

Si trasladamos las consideraciones anteriores al discurso de la prensa, vemos que la *acción discursiva fundamental* es la de *informar*, que equivale por cierto a la función referencial de Jakobson, al estar enfocada en el contexto. Otra acción discursiva que parece esencial en el discurso periodístico es *opinar*, y correspondería en cierta forma a lo que Jakobson denomina función emotiva, al estar centrada en el emisor cuando éste da su punto de vista en torno a algo. Esta opinión no ha de ser necesariamente la del propio columnista o periódico, pues es bastante factible que, en tanto que funge como mediador-testigo, se trate de una valoración

que algún sujeto político *filtre* por medio del periódico. El juicio podrá ser positivo (para adular, alabar, honrar, festejar, celebrar, etcétera) o negativo (criticar, refutar, rebatir, desmentir, contradecir, etcétera). Si bien existen diferencias de matiz entre cada uno de los anteriores ejemplos, parece conveniente agruparlos en dos categorías suficientemente abarcadoras: *aprobar* o *criticar*. Por último, no hay que olvidar la función propagandística que se ejerce con la prensa, por lo cual se propone una cuarta categoría: *persuadir*, que corresponde a la función conativa según el esquema de Jakobson.

Cabe advertir que estas cuatro funciones (*informar, aprobar, criticar o persuadir*) no tienen relación precisa con los géneros discursivos, pues es bastante probable que una nota informativa sea redactada de tal suerte que refleje, de manera evidente, el enfoque de quien la escribe y, por el contrario, que un editorial o artículo de fondo se limite a describir o narrar, con poca o nula valoración, acontecimientos periodísticos, o bien a *informar* de opiniones ajenas.

Al identificar la acción discursiva predominante en cada una de las unidades de análisis, estamos en condiciones de iniciar la exploración fina que, si bien se centrará en el discurso, constantemente ha de recurrir al contexto de enunciación. Es creciente la convicción de que los estudios lingüísticos y semiológicos deben considerar a los discursos como un acto de enunciación y, por ende, como un acontecimiento único y particular.

¿Cuál era la intención de las notas principales o de los editoriales del 3 de julio? ¿Simplemente informar de lo acontecido? ¿Opinar a favor o en contra de algo o alguien? ¿Persuadir al lector de realizar alguna acción? Con el fin de saber no sólo cuál era la acción discursiva detectada, sino el tema al que se destinó, se hizo una búsqueda combinada de ambas categorías. Así, se obtuvo que más de la mitad de los materiales analizados (13 ocurrencias, 56.52%) tenía como acción *informar*; los dos temas para los que predominantemente se empleó esta acción fueron el triunfo de Fox y el fin del PRI (ver tabla 2).

La siguiente acción discursiva detectada fue *aprobar* (nueve ocurrencias, 39.13%). Las alabanzas se repartieron por igual para dar cuenta de la ejemplar jornada y de la actuación de Ernesto Zedillo (tres ocurrencias, 13.04%). Por último, sólo se encontró una nota donde la acción discursiva predominante fue la crítica, y las baterías estuvieron enfocadas hacia el PRI y su desempeño de los últimos años. Esta nota, por cierto, se halló en *Excelsior*, diario que dedicó una nota de alabanza a Francisco Labastida y donde el protagonismo de Zedillo había quedado de manifiesto. Un análisis detallado de los materiales de este diario daba diversas pistas para documentar la escisión entre los priístas y Ernesto Zedillo, que en los días siguientes ya no se pudo ocultar.

TABLA 2  
Acción discursiva de la nota principal y los editoriales del 3 de julio de 2000

| Acción                                   | Total | %     | Periódicos   |
|--|-------|-------|--|
| <b>Informar (13 ocurrencias, 56.52%)</b> |       |       |  |
| Triunfo de Fox                           | 7     | 30.43 | <i>La Prensa, Excelsior, La Crónica de Hoy, unomásuno, El Sol de México, El Universal, Novedades</i> |
| Fin del PRI                              | 3     | 13.04 | <i>La Jornada, Reforma, Excelsior</i>  |
| Decisión del pueblo                      | 1     | 4.35  | <i>El Sol de México</i>  |
| Inicio del cambio                        | 1     | 4.35  | <i>La Crónica de Hoy</i>   |
| Estupor                                  | 1     | 4.35  | <i>unomásuno</i>   |
| <b>Aprobar (9 ocurrencias, 39.13%)</b>   |       |       |  |
| Jornada ejemplar                         | 3     | 13.04 | <i>Novedades, La Jornada, El Universal</i>   |
| Alabanza a Zedillo                       | 3     | 13.04 | <i>La Prensa, Excelsior, Novedades,</i>  |
| Alabanza a Labastida                     | 1     | 4.35  | <i>Excelsior</i>   |
| Fin del PRI                              | 1     | 4.35  | <i>Milenio Diario</i>  |
| Inicio del cambio                        | 1     | 4.35  | <i>La Crónica de Hoy</i>   |
| <b>Criticar (1 ocurrencia, 4.35%)</b>    |       |       |  |
| Fin del PRI                              | 1     | 4.35  | <i>Excelsior</i>   |

## Un acercamiento a lo sintáctico

Daremos cuenta ahora de algunos hallazgos sintácticos para hacer evidentes las posibilidades del análisis de discurso en interacción social. En primer lugar, nos centraremos en el *núcleo oracional*. Ante las distintas concepciones que se tienen en torno al concepto de núcleo, es preciso explicar qué habremos de entender por él y, consecuentemente, precisar el interés que reviste para el análisis. Para Martinet (1987: 126) se trata de "unidades que no podrían desaparecer sin eliminar el enunciado considerado". Son a las que tradicionalmente se les ha denominado *sujeto y predicado*. Por lo demás, este autor propone, al igual que los gramáticos generativistas, que aparentemente en todas las lenguas conocidas existe un núcleo, a partir del cual puede producirse la expansión, y elementos que constituyen esa expansión.

Ahora bien, ¿para qué sirve aislar el núcleo?, es decir, ¿identificar la cadena de sujetos y predicados en torno a los cuales se estructuró el discurso? Este proce-

dimiento coincide parcialmente con la construcción de una macroestructura temática (al identificar el tema de cada oración), pero difiere de ella puesto que no se trata de un fenómeno de interpretación y reconstrucción por parte del analista. A partir de un procedimiento sintáctico, se aíslan los sintagmas nominales y los verbales (sujeto y predicado), *tal y como fueron escritos* en el discurso de la prensa y que habrán de expandirse, refutarse, argumentarse, etcétera, mediante otros recursos gramaticales: coordinación con otras oraciones, subordinación, transposición, modificaciones o ampliaciones de sentido, etcétera.

Una aclaración necesaria cuando se analiza prensa escrita, sobre todo encabezados, es que con frecuencia se trata de frases nominales y no de oraciones; consecuentemente, no siempre es factible encontrar núcleos. Sin embargo, es innegable el interés de registrar e interpretar los que sí están presentes, pues implican que a un sujeto se le atribuye explícitamente una acción. Tomemos, a manera de ejemplo, los encabezados principales publicados el 3 de julio en *La Jornada* y *Reforma*: "Adiós al PRI" y "Fox tira al PRI". En el primer caso, nadie es señalado como el responsable de un acontecimiento; en el segundo, existe un claro protagonista.

El procedimiento para aislar los núcleos consistió en seleccionar, de las 23 unidades de análisis, todas las oraciones presentes, ya fuera como parte del encabezado y sus unidades o en el primer párrafo. Se obtuvieron en total 100 oraciones, lo cual arrojó igual número de núcleos, es decir, sujetos gramaticales y de predicados (ver tabla 3). Cabe aclarar que el sujeto no siempre es explícito, ya sea por tratarse de construcciones anafóricas, es decir, que hacen referencia a un contexto anterior, o por ser verbos conjugados en los que el sujeto es tácito. Optamos por presentar una interpretación global de los resultados, pues ello dará cuenta de quiénes fueron considerados sujetos a cargo de las acciones destacadas por los rotativos el 3 de julio de 2000.

El sujeto gramatical más recurrente fue Vicente Fox en diversas variantes: "Fox", "Vicente Fox", "el panista", "el panista Vicente Fox" y también como sujeto gramatical elidido. En total hubo 27 ocurrencias (27%). Los periódicos donde se registraron fueron, en orden descendente: *La Crónica de Hoy* y *Novedades* (cinco menciones, 18.51%); *Excelsior* (cuatro menciones, 14.81%); *La Prensa, Reforma* y *Milenio Diario* (tres menciones, 11.11%); *El Sol de México* (dos menciones, 7.41%), y *El Universal* y *unomásuno* (una mención cada uno, 3.70%). El único periódico de la muestra donde no se encontró a Fox como sujeto gramatical fue *La Jornada*. Es significativo que casi la tercera parte de la muestra tuviera al candidato triunfador como sujeto de las acciones; aunque el Ejecutivo en ciernes ya no sería un priísta, como había ocurrido durante décadas, parecía difícil que en el discurso de los medios se dejaran atrás los resabios del presidencialismo.

El segundo sujeto gramatical más empleado fue *Ernesto Zedillo* (14 menciones, 14%). Generalmente se le denominó por su apellido o como “presidente Ernesto Zedillo” o, sin parar en adjetivaciones, *Excelsior* se refirió a él como “Alguien que piensa en el fallo de la historia, sin detenerse en el juicio transitorio de las urgencias del momento” y “un artifice sin cuya aportación ello no se hubiera logrado en un plazo tan breve”. Estas alusiones aparecieron en *Excelsior* (cinco veces, 35.71%), *unomásuno* (tres, 21.43%), *La Prensa y Novedades* (dos, 14.29%) y *El Universal y Reforma* (una mención, 7.14%). No se registraron indicaciones de este tipo en *La Jornada*, *Milenio Diario* ni *La Crónica de Hoy*. No es tampoco de sorprender este segundo lugar; parecía ser, a fin de cuentas, una figura emblemática de la nostalgia política que se avecinaba.

El *pueblo* en diversas acepciones (*todos, electores, la ciudadanía, la mayoría, los ciudadanos, México*) ocupó el tercer lugar, con 14 inclusiones (14%), de las cuales *La Crónica de Hoy* y *El Sol de México* publicaron tres (21.43%), *Excelsior*, *El Universal* y *La Jornada* dos menciones cada uno (14.29%) y *Milenio Diario* y *La Crónica de Hoy* una mención respectivamente (7.14%). Este resultado parece no hacer justicia a quienes fueron, con su voto, los auténticos protagonistas del cambio.

De los nueve registros que correspondieron a Francisco Labastida (9%), casi la mitad provenían de *Excelsior* (44.44%), y los restantes cinco se obtuvieron de *Novedades* (dos menciones) y en *El Sol de México*, *La Crónica de Hoy* y *Novedades*. Esto es una clara muestra de las preferencias electorales de los diarios, sobre todo del *Excelsior*. Los demás participantes de la contienda, tales como la *democracia*, *Cuahtémoc Cárdenas*, el *IFE*, *José Woldenberg* obtuvieron escasos registros.

Al aislar los núcleos se allana también el camino para analizar e interpretar las ocurrencias discursivas relacionadas con los verbos, principalmente en sus accidentes de tiempo, persona y modo. Entre lo más sobresaliente encontramos la forma en que se emplea el presente frente al pretérito. Por ejemplo, “Fox” como sujeto gramatical tiene verbos conjugados en presente y en pretérito casi en la misma proporción: 15 y 12 ocurrencias respectivamente. Por el contrario, los verbos que corresponden al sujeto “pueblo” y sus modalidades aparecen conjugados en su mayoría en tiempo pretérito (10 inserciones) en tanto que sólo se les ve dos veces en presente, una en antepresente y otra en futuro. Estas cifras son, sin duda, reveladoras y sugieren varias posibles interpretaciones. Pareciera que *el pueblo*, luego de haber cumplido con votar, no tenía mayor responsabilidad que la de dejarse gobernar.

Reconocer e interpretar la frecuencia de empleo de los nombres propios representa otra vía de análisis sintáctico. Según Jakobson, los nombres propios ocupan un lugar particular en nuestro código lingüístico: la significación general de un nombre propio no puede definirse sin referencia al código (Jakobson,

TABLA 3  
Sujetos gramaticales en los núcleos oracionales

| Sujeto gramatical  | Ocurrencia | %   |
|--|------------|-----|
| Vicente Fox  | 27         | 27  |
| Zedillo  | 14         | 14  |
| pueblo   | 14         | 14  |
| PRI  | 10         | 10  |
| Labastida  | 9          | 9   |
| democracia   | 5          | 5   |
| resultados de la jornada electoral   | 5          | 5   |
| Alianza por el Cambio  | 4          | 4   |
| IFE  | 3          | 3   |
| Cuauhtémoc Cárdenas  | 2          | 2   |
| José Woldenberg  | 2          | 2   |
| el día (2 de julio)  | 1          | 1   |
| nadie  | 1          | 1   |
| el cambio  | 1          | 1   |
| prensa extranjera  | 1          | 1   |
| una especie de animadversión colectiva<br>a las gestiones gubernamentales... | 1          | 1   |
| <i>Total</i>   | 100        | 100 |

1981: 309). Al hacer una búsqueda de los nombres propios incluidos en el micro-corpus, independientemente de que fungieran o no como sujetos gramaticales, se encontró, como parecía evidente, que el universo se restringió a los tres candidatos principales de la contienda electoral, así como al entonces presidente del país, Ernesto Zedillo, y a su homólogo del IFE, José Woldenberg. Una significativa ocurrencia se detectó en *La Jornada*, donde se hizo mención al fundador del partido que, con esta contienda, se despedía de 71 años de hegemonía.

Sintomáticamente, las frecuencias alcanzadas por cada uno de los tres contendientes reflejan, en cierta forma, los resultados electorales: en primer lugar se ubicó Fox, en tanto que Labastida y Cárdenas obtuvieron menos registros y fueron incluso superados por Ernesto Zedillo quien salió librado como uno más de los triunfadores de la contienda (ver tabla 4).

La búsqueda de adjetivos abre una rica veta de investigación en el discurso periodístico, pues permite identificar cómo es valorada la realidad que se difunde. Es pertinente señalar que bajo este rubro se consideran no sólo las palabras que

TABLA 4  
*Nombres propios detectados en el corpus*

| Periódicos               | Vicente<br>Fox | Ernesto<br>Zedillo | Francisco<br>Labastida | Cuauhtémoc<br>Cárdenas | José<br>Woldenberg | Pascual<br>Ortiz Rubio |
|--------------------------|----------------|--------------------|------------------------|------------------------|--------------------|------------------------|
| <i>El Sol de México</i>  | 2              | 0                  | 2                      | 2                      | 0                  | 0                      |
| <i>El Universal</i>      | 3              | 1                  | 2                      | 1                      | 1                  | 0                      |
| <i>Excelsior</i>         | 4              | 6                  | 2                      | 2                      | 1                  | 0                      |
| <i>La Crónica de Hoy</i> | 2              | 1                  | 1                      | 1                      | 0                  | 0                      |
| <i>La Jornada</i>        | 1              | 1                  | 0                      | 0                      | 0                  | 1                      |
| <i>La Prensa</i>         | 5              | 2                  | 1                      | 1                      | 1                  | 0                      |
| <i>Milenio Diario</i>    | 2              | 0                  | 0                      | 0                      | 0                  | 0                      |
| <i>Novedades</i>         | 5              | 2                  | 2                      | 1                      | 0                  | 0                      |
| <i>Reforma</i>           | 3              | 1                  | 0                      | 0                      | 0                  | 0                      |
| <i>unomásuno</i>         | 3              | 2                  | 0                      | 0                      | 0                  | 0                      |
| <b>Total</b>             | 30             | 16                 | 10                     | 8                      | 3                  | 1                      |

gramaticalmente cumplen tal función, es decir, adjetivos calificativos, posesivos, numerales o indefinidos, sino que resulta muy útil aislar las oraciones o frases nominales que desempeñan una función de adjetivación.

Precisamente, en nuestro corpus hubo varias apariciones de frases nominales o de oraciones transpuestas a adjetivos. Sin duda, esto era un reflejo de que el país se enfrentaba a situaciones inéditas, para cuya valoración era preciso recurrir a complejas construcciones sintácticas. Por ejemplo, *El Universal* definió los resultados adversos al PRI como:

...una derrota contundente que demostró la madurez de un pueblo que confía en las instituciones para avanzar hacia una transición democrática de modo pacífico, sin sobresaltos ni riesgos innecesarios. [La labor del IFE fue calificada como:] un trabajo organizativo que permitió la realización de comicios verdaderamente ejemplares por muchos motivos, el principal de ellos, que canceló cualquier posibilidad de impugnación o controversia.

El *Excelsior* dedicó esta emocionada loa al candidato derrotado:

Francisco Labastida, a quien el Presidente Zedillo expresó su admiración y respeto, no sólo por su desempeño en campaña como candidato del PRI sino también por



toda su trayectoria profesional [...] sereno, sonriente, sincero [y obtuvo] el aplauso incondicional de cuantos estaban presentes y de muchos que lo escuchaban por radio y televisión.

Ernesto Zedillo también despertó la vena poética entre los redactores de este diario, quienes lo calificaron como:

...un artifice sin cuya aportación ello no se hubiera logrado en un plazo tan breve, [capaz de demostrar] la extraordinaria serenidad sólo factible de ser expresada por quien sabe muy bien lo que hace y reconoce la validez de tomar riesgos, si éstos son en beneficio de la patria y, sobre todo, de las generaciones futuras, [así como:] Alguien que piensa en el fallo de la historia; sin detenerse en el juicio transitorio de las urgencias del momento.

No todo fueron alabanzas, pues hubo también ausencia de valoraciones, y las calificaciones otorgadas a algunos sujetos estaban destinadas a informar, por cierto en torno a aspectos evidentes o poco novedosos. Por ejemplo *El Sol de México* adjetivó a Fox, además de "el panista", como: "el hombre que habrá de ocupar la silla presidencial durante los próximos seis años, a partir del primero de diciembre".

## A manera de conclusión

Después de esta exploración relativa a la reacción inicial del discurso periodístico frente al advenimiento de una nueva circunstancia política, a nuestro juicio se hace patente que, más allá de *informar*, la función principal de los diarios fue legitimar el triunfo: aunque se trataba de una noticia que había recibido amplia difusión en los medios audiovisuales, su aseveración por escrito y en un discurso privilegiado parecía validar la victoria, no del PAN, sino de Vicente Fox, así como dejar testimonio de la derrota no de Francisco Labastida, sino del PRI (en tanto que Cuauhtémoc Cárdenas y el PRD recibieron mínima atención).

Asimismo, los diarios se autoconstruyeron en voceros de la opinión pública para divulgar, según su tendencia y afiliación política, las percepciones, compartidas por amplios grupos sociales, y valorar así las ventajas del ingreso a la alternancia; con notorios resabios de siete décadas de vivir bajo un gobierno hegemónico, en varios de ellos se destacó la actuación del entonces presidente Ernesto Zedillo por haber *reconocido* los resultados de las elecciones. En algunos de los periódicos

de tendencia priísta la vista parecía vuelta hacia atrás: para agradecer el *marco institucional* que había favorecido la alternancia; los setenta años de vivir bajo un gobierno priísta eran concebidos como una preparación para que México llegara maduro a su vida democrática. ¿Qué deparaba el futuro? Eso pareció quedar fuera de las preocupaciones discursivas.

Otra de las evidencias que también merece subrayarse es la forma como algunos rotativos parecían pasar al candidato la factura del *voto útil*: una vez triunfante, le esperaba cumplir sus compromisos de campaña, cumplir “el claro mandato” de los electores. A este respecto, se reitera algo que ya fue comentado antes pero que vale la pena remarcar, y que se refiere al tratamiento discursivo que se da al pueblo como *sujeto gramatical*, pues es sin duda significativo que el pueblo, en sus diversas modalidades (*gente, ciudadanía, electores*), desempeña acciones que en casi todos los casos se inscriben en el pasado, lo cual resulta tanto más paradójico si tomamos en cuenta que el discurso de la prensa es, por esencia, *el discurso de lo actual*. Sin embargo, bastantes sorpresas trajo consigo el 2 de julio, como para que en los periódicos se alentara *al pueblo* a seguir jugando un papel protagónico. Lo que estaba por venir era otra historia y en ella había ya suficientes actores políticos.

## Bibliografía

- Armentia Vizueté, José Ignacio y José María Caminos Marcel  
 2003 *Fundamentos de periodismo impreso*, Ariel, Barcelona.
- Austin, John L.  
 1982 *Cómo hacer cosas con las palabras*, Paidós, Barcelona.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls  
 1999 *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.
- Chilton, Paul A. y Christina Schäffner, eds.  
 2002 *Politics As Talk and Text: Analytic Approaches to Political Discourse (Discourse Approaches to Politics, Society, and Culture, vol. 4)*, John Benjamins Publishing, Amsterdam.
- Edo, Concha  
 2003 *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, Sevilla.
- Fairclough, Norman  
 1995 *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*, Addison-Wesley Pub. (Language in Social Life), Nueva York.
- 1998 *Media Discourse*, Edward Arnold, Londres.

- Fowler, Roger, Bob Hodge *et al.*  
1983 *Lenguaje y control*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Gauthier, Gilles, André Gosselin y Jean Mouchon, comps.  
1998 *Comunicación y política*, Gedisa (colección El Mamífero Parlante), Barcelona.
- Gee, James Paul  
2002 *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*, Routledge, Londres.
- Graber, Doris A.  
1998 *The Politics of News: The News of Politics*, CQ Press, Chicago.
- Habermas, Jürgen  
1990 *Pensamiento postmetafísico*, Taurus Humanidades, México.
- Jakobson, Roman  
1981 *Ensayos de lingüística general*, Seix Barral, Barcelona.
- Lyons, John  
1981 *Lenguaje, significado y contexto*, Paidós (Paidós Comunicación, 6), Barcelona.
- Martinet, André  
1987 *Sintaxis general*, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), Madrid.
- Moragas Spa, Miquel de  
1976 *Semiótica y comunicación de masas*, Ediciones Península (Serie Universitaria, Historia / Ciencia / Sociedad, 126), Barcelona.
- Renkema, Jan  
1999 *Introducción a los estudios sobre el discurso*, Gedisa, Barcelona.
- Savater, Fernando  
1999 *Las preguntas de la vida*, Ariel, México.
- Searle, John  
1986 *Actos de habla*, Cátedra, Madrid.
- Van Dijk, Teun A.  
1996a *Estructura y funciones del discurso, una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, Siglo XXI editores, México.  
1996b *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Paidós Comunicación, Barcelona.
- Van Dijk, Teun A., comp.  
2000 *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- Verón, Eliseo  
1987 "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en Eliseo Verón *et al.*, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Librería Hachette, Buenos Aires.

Wodak, Ruth

2000 *Methods of Text and Discourse Analysis: In Search of Meaning*, Sage Publications.

Wolton, Dominique

2000 *Internet ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*, Gedisa (Colección El Mamífero Parlante), Barcelona.

Wood, Linda A. y Rolf O. Kroger

2000 *Doing Discourse Analysis: Methods for Studying Action in Talk and Text*, Sage Publications.

## Hemerografía

*El Sol de México*, México, 3 de julio de 2000.

*El Universal*, México, 3 de julio de 2000.

*Excelsior*, México, 3 de julio de 2000.

*La Crónica de Hoy*, México, 3 de julio de 2000.

*La Jornada*, México, 3 de julio de 2000.

*La Prensa*, México, 3 de julio de 2000.

*Milenio Diario*, México, 3 de julio de 2000.

*Novedades*, México, 3 de julio de 2000.

*Reforma*, México, 3 de julio de 2000.

*unomásuno*, México, 3 de julio de 2000.